



MATERIA: DESARROLLO HUMANO

Alumno: Javier Hernández Méndez

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION
CUATRIMESTRE: SEXTO

Catedrático: Lic. Mario Antonio Miranda Estrada

TEMA:

Definición de lo que es la personalidad, bajo la concepción
de los siguientes autores:

Sigmund Freud, Carl Jung, Alfred Adler

Agosto de 2020.

Definición de lo que es la personalidad

Sigmund Freud

La teoría de la personalidad de Sigmund Freud fue variando a medida que avanzaba en su desarrollo teórico. Para Freud, la personalidad humana es producto de la lucha entre nuestros impulsos destructivos y la búsqueda de placer. Sin dejar a un lado los límites sociales como entes reguladores.

La construcción de la personalidad viene a ser un producto: el resultado de la forma que emplea cada persona para lidiar con sus conflictos internos y las demandas del exterior. La personalidad marcará así la forma en la que cada uno se desenvuelve en lo social y se enfrenta a sus conflictos: internos y externos.

Freud, médico neurólogo, austriaco y padre del psicoanálisis, expuso cinco modelos para conceptualizar la personalidad: topográfico, dinámico, económico, genético y estructural. Estos cinco modelos pretendían dar forma a un completo esquema en el que se pudiera articular la personalidad de cada uno de nosotros.

Modelos de la teoría de la personalidad de Sigmund Freud

La teoría de la personalidad de Freud se caracteriza por ser estructural. Los modelos que explicamos a continuación no han de tomarse como una de una verdad absoluta. Sin embargo, son herramientas de gran utilidad para poder comprender la dinámica de la psique humana. Aunque se explicarán por separado, todos están relacionados entre sí.

Carl Jung

Carl Jung es sin duda uno de los nombres imprescindibles si queremos entender la historia de la psicología. Sus teorías, fuente de controversia y de inspiración por igual, edifican un legado fascinante en el que siempre vale la pena profundizar. Sus trabajos sobre la personalidad asentaron la base de muchas de las teorías y conceptos que utilizamos hoy en día.

Durante mucho tiempo, Jung fue discípulo de Freud. Sin embargo, se apartó de él principalmente porque no estaba de acuerdo con su teoría de la sexualidad. Asimismo, Carl Jung postuló la existencia de un "inconsciente colectivo", que era previo al inconsciente individual. En lo que se refiere a sus estudios sobre la personalidad, le debemos también la conceptualización del perfil introvertido y el perfil extrovertido. Algo que sin duda, nos suena a todos.

«Uno no alcanza la iluminación fantaseando sobre la luz sino haciendo consciente la oscuridad... lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino».

Carl Jung fue un intelectual inquieto que bebió de muchas fuentes. Además de la neurología y del psicoanálisis, las teorías de Jung recibieron la influencia de la mitología, e incluso de la religión y de la parapsicología. Una de sus grandes pasiones fue la arqueología y probablemente de esa inclinación se desprende la construcción de la teoría de los arquetipos, o símbolos universales que están presentes en el inconsciente humano.

La teoría de la personalidad de Carl Jung

Para Carl Jung existen cuatro funciones psicológicas básicas: pensar, sentir, intuir y percibir. En cada persona una o varias de estas funciones tienen particular énfasis. Por ejemplo, cuando alguien es impulsivo, según Jung, se debe a que predominan las funciones de intuir y percibir, antes que las de sentir y pensar.

A partir de las cuatro funciones básicas, Jung postula que se conforman dos grandes tipos de carácter: el introvertido y el extraversado. Cada uno de ellos tiene rasgos específicos, que lo diferencian del otro.

1. Carácter de tipo extroversado

El tipo extroversado se caracteriza por:

Su interés se enfoca hacia la realidad exterior, antes que hacia el mundo interno. Las decisiones se toman pensando en su efecto en la realidad externa, antes que en la propia existencia.

Las acciones se llevan a cabo en función de lo que otros pueden pensar acerca de ellas.

La ética y la moral se construyen dependiendo de lo que predomine en el mundo. Son personas que se acomodan a casi cualquier ambiente, pero les cuesta trabajo adaptarse realmente.

Son sugestionables, influenciables y tienden a imitar.

Necesitan hacerse ver y ser reconocidos por los demás.

2. Carácter de tipo introvertido

Por su parte, el tipo introvertido tiene entre sus rasgos:

Siente interés por sí mismo, por sus sentimientos y pensamientos

Orienta su conducta de acuerdo con lo que siente y piensa, aunque vaya en contravía de la realidad exterior

No se preocupa demasiado por el efecto que sus acciones causen en el entorno.

Le preocupa sobre todo que le satisfagan interiormente.

Tienen dificultades tanto para acomodarse, como para adaptarse al entorno. Sin embargo, si logran adaptarse, lo harán realmente y de manera creativa.

Los tipos de personalidad

A partir de las funciones psicológicas básicas y de los dos tipos de carácter fundamentales, Jung señala que se derivan ocho tipos de personalidad bien diferenciadas. Todas las personas pertenecerían a uno u otro tipo. Estos son:

1. Reflexivo extravertido

La personalidad reflexiva-extravertida corresponde a los individuos cerebrales y objetivos, que actúan casi exclusivamente con base en la razón. Solo toman por cierto aquello que se afirma con suficientes evidencias. Son poco sensibles y pueden llegar incluso a ser tiránicos y manipuladores con los demás.

Asimismo, el perfil reflexivo-extravertido se suele regir por principios inamovibles. Rara vez abren sus perspectivas a otras opciones, todo lo contrario. No dudan en imponer su visión del mundo a quienes les rodeen.

2. Reflexivo introvertido

El reflexivo-introvertido es una persona con gran actividad intelectual. Son imaginativos, pero desconfiados, amantes de las teorías conspiranoicas, obstinados y muy tenaces a la hora de lograr sus objetivos. A veces, se le ve como ese perfil algo extraño y desconectado de su entorno, pero una vez se establece contacto con ellos llegan a ser personas muy apreciados.

«Aquellos que no aprenden nada de los hechos desagradables de sus vidas, fuerzan a la conciencia cósmica a que los reproduzcan tantas veces como sea necesario para aprender lo que enseña el drama de lo sucedido. Lo que niegas te somete. Lo que aceptas te transforma».

3. Sentimental extravertido

Las personas con gran habilidad para entender a otros y para establecer relaciones sociales, son los sentimentales extravertidos. Son perfiles muy empáticos, conectan de forma sencilla con los demás y presentan unas excelentes dotes de comunicación. Su única limitación es su gran dependencia social. Necesita del grupo y de esa interacción constante para reafirmarse, para sentirse útil.

4. Sentimental introvertido

La personalidad sentimental introvertida se caracteriza por preferir la soledad o círculos sociales reducidos. Pueden parecer a simple vista, huraños y melancólicos. Hacen todo lo posible por pasar desapercibidos y le gusta permanecer en silencio, pero tienen buenas habilidades sociales. Son además, personas altamente empáticas y volcadas también en las necesidades de los otros.

5. Perceptivo extravertido

Los individuos perceptivos extravertidos buscan experimentar sensaciones nuevas. Ansían el placer por encima de todo, la interacción constante, la estimulación... Son alegres y vivaces, muy abiertos a su entorno y hasta incautos en muchas ocasiones. Sin embargo, otra característica de este perfil es que se aburren rápido. En esa búsqueda constante de sensaciones es común que cambien de forma regular de ambiente, de amigos, de pareja...

6. Perceptivo introvertido

El perfil perceptivo-introvertido es un tipo de personalidad muy propio de músicos y artistas. Estas personas ponen especial énfasis en las experiencias sensoriales: le dan gran valor al color, a la forma, a la textura... Lo suyo es el mundo de la forma, como fuente de las experiencias interiores.

«Nadie se ilumina fantaseando figuras de luz, sino haciendo consciente su oscuridad»

7. Intuitivo extravertido

Corresponde al típico aventurero, al que inicia mil proyectos, el que tiene cientos de ideas, el que se atreve a emprender, el que no necesita salir de su zona de confort porque sencillamente, nunca ha estado. Las personas intuitivas extravertidas son muy activas e inquietas. Necesitan muchos estímulos de todo tipo. Son tenaces para lograr sus objetivos, y una vez los consiguen pasan al siguiente olvidando el anterior.

Asimismo, cabe decir que ese dinamismo personal no va en armonía con el social. Suelen ser personas interesadas que no dudan en manipular a otros para alcanzar sus objetivos.

8. Intuitivo introvertido

Son extremadamente sensibles a los estímulos más sutiles. La personalidad intuitiva introvertida corresponde al tipo de personas que casi "adivinan" lo que otros piensan, sienten o se disponen a hacer. Son imaginativos, soñadores e idealistas. Les cuesta trabajo "poner los pies sobre la tierra".

Para concluir cabe decir que las siete personalidades explicadas por Carl Jung, no cuentan en la actualidad de gran aceptación. El célebre psiquiatra suizo no era muy partidario del método científico y estadístico. Sus teorías se nutrían de su experiencia clínica y de su afán filosófico. No obstante, a raíz de sus trabajos se desarrolló más tarde el Indicador Myers-Briggs.

Este instrumento es útil para medir la introversión y la extraversión, aunque su aplicación se limite sobre todo al campo del crecimiento personal, la selección de personal y a la exploración de intereses en contextos educativos. A pesar de ello, y aunque contemos en la actualidad con instrumentos más válidos para

describir la personalidad humana, es imposible restarle interés al trabajo siempre admirable de Carl Jung.

Alfred Adler

Adler plantea la teoría de la personalidad en un sistema de la psicología individual. Se centra en la seguridad del ser humano, en su conciencia y sus fuerzas sociales. Según Adler todos nacemos con un sentimiento de inferioridad, causado porque al nacer somos indefensos y dependemos de otros; este sentimiento nos motiva a superarnos, complementarlo con el sentimiento de superioridad o perfección, el cual es el fin último del ser humano.

Sin embargo, cuando uno no es capaz de compensar los sentimientos de inferioridad se genera el complejo de inferioridad (incapacidad para afrontar los problemas de la vida); por otro lado, cuando la retribución es excesiva, se forma el complejo de superioridad (opinión exageradamente de nuestras habilidades y logros).

Determinan nuestra personalidad patrones adquiridos según nuestro estilo de vida y orden de nacimiento, según Adler.

Los estilos de vida, existen cuatro tipos básicos: el tipo dominante o controlador, muestra una actitud autoritaria, sin consideración hacia los demás, llegan a convertirse en delincuentes o psicópatas, en menor grado solo drogadictos, alcohólicos; el tipo inclinado a recibir, el más común, es dependiente de otras, espera recibir no dar; el tipo evasivo, no hace frente a los problemas, no arriesga, pasa por alto las dificultades por miedo a fracasar; el tipo socialmente útil, los anteriores estilos de vida no son útiles a la sociedad, este en cambio, es tolerante con las personas, busca ayudar a otros y se desarrolla dentro de los estatutos sociales. Estos cuatro estilos de vida, a su vez, son determinados por el orden de nacimiento.

El orden de nacimiento: los primogénitos, son los engreídos que sufrirán el destrono por sus hermanos, al principio reciben mayor atención por sus padres, sobreprotegen a sus hermanos y si no superan su destrono son proclives a problemas posteriores ; los segundos, son los hijos a quien le da igual lo que suceda con ellos, no han sido destronados ni son los más engreídos; lo últimos hijos, son los engreídos, consentidos e hiperactivos, puesto que no aprenden a hacer solo sus cosas sino que tienen a sus hermanos, les cuesta adaptarse a la vida adulta; el hijo único, nunca pierde la supremacía, son pegados a mamá, pueden sufrir de mamitis, les cuesta compartir y competir con otros porque en casa siempre tuvieron todo para ellos solos, además de ser egocéntricos.

Adler muestra al ser humano más optimista que otros, no lo hace víctima de su pasado, le da el libre albedrío y la capacidad para moldear su desarrollo. Considera importante en el desarrollo de la personalidad los factores cognoscitivos y sociales.